

20 cénts.

Tomo I.—Núm. 11

Universitat Autònoma de Barcelona

UAB



JB

LECTURAS POPULARES

Preciosa colección de cuadernitos de 32 páginas ilustrados profusamente con elegantes cubiertas en colores



CUADERNOS PUBLICADOS DEL TOMO PRIMERO

GENTE CONOCIDA . . . por C. Ossorio y Gallardo.
 LA MODISTA MODESTA . . . " Eduardo Blasco.
 CHIRIGOTERÍAS Y AR-
 MAS AL HOMBRO . . . " Melitón González.
 DE MEDIO PELO . . . " Torcuato Ulloa.
 COSAS DEL MUNDO . . . " Daniel Ortiz.

LA BELLOTA DE ORO . . . por M. Ossorio y Bernard.
 METRALLA " Ricardo Fradera.
 TIPOS DE LA CALLE . . . " José M. Matheu.
 RECELOS " F. Antich é Izaguirre.
 LA SERAFINA " Francisco Tusquets.

CUADERNOS PUBLICADOS DEL TOMO SEGUNDO

CURSILERÍAS por Torcuato Ulloa.
 MI ÚLTIMA HORNADA . . . " Eduardo Blasco.
 RESIGNACIÓN Y ESPE-
 RANZA " M. Ossorio y Bernard.

DESDE LA RAMBLA . . . por Daniel Ortiz.
 MEMORIAS DE UNA
 NOVIA " C. Ossorio y Gallardo.
 DELICADEZA " F. Antich é Izaguirre.

⊛ Precio de cada cuaderno: 10 céntimos ⊛

Los pedidos á la Administración de "EL GATO NEGRO"



Wertheim

MAQUINAS PARA COSER
PERFECCIONADAS

Estas renombradas máquinas se venden á plazos y al contado

9, Aviñó, 9. - BARCELONA

Bicicletas WERTHEIM

reconocidas como las más elegantes, ligeras y rígidas

TALLER DE REPARACIONES
NIQUELADO ESPECIAL y ESMALTES Á FUEGO

Accesorios
Piezas sueltas
Pneumáticos
Novedades
ciclistas

Aviñó, 9; Barcelona



SOLDADICOS

NUMEROSOS COLORES →→→ EXCELENTE PAPEL →→→ EDICIÓN DE LUJO
UNA PESETA

PRECIOSO CUADERNO DE HISTORIETAS MILITARES
original del notable caricaturista y actor cómico
MELITÓN GONZALEZ

Los pedidos á la Administración de "El Gato Negro"



GATERA MADRILENSE

Del Amor, el Teatro, el Arte y las Elecciones.

El amor libre.

Desde que se anunció la primavera médica (y á pesar del retroceso en la estación), se han cumplido algunos de los temores que indicaba en mi anterior artículo. Cuatro ó seis enamoradas parejas han abandonado sus domicilios para correr mundo, demostrando que son partidarias de la teoría y práctica del amor libre. Semejantes aventuras amorosas suelen tener sus quiebras, y acaso el idilio comenzado en un reservado del tren y desarrollado en una fonda de población distante de la que fué cuna de sus amores, tiene hoy su desenlace en la cárcel, con todas sus consecuencias judiciales.

Las autoridades gubernativas han visto aumentado con este nuevo negociado sus tareas, y la policía ha tenido que pensar, á la vez que en el furibundo anarquista procedente del extranjero ó el ladrón de altos vuelos cuya captura y extradición tiene solicitada algún gobierno europeo, en las parejas de enamorados tórtolos, que, inflamados por la pasión, han prescindido de expedientes, licencias, amonestaciones y epístolas apostólicas.

Compadecemos á semejantes partidarios del amor libre, pero compadecemos también á dos jóvenes casados con todos los requisitos de la ley, á quienes por sospechas se detuvo en una capital de provincias, separándolos violentamente en nombre de la moral, haciéndoseles rodar por calabozos, prevenciones y porterías y se les puso al cabo en libertad, explicándoles la detención por el parecido que tenían con otra pareja fugitiva, que aun no ha sido habida.

—Lo que más me fastidiaba,—decía el marido á su mujer, una vez reunidos,—era el pensar en el susto que pasarías entre tantos hombres... ¡Tu que nunca has tratado con ellos!

—¡Ya! ¡Ya!—contestaba la esposa.—Y esto me servirá de lección: otra vez que me case no consentiré en hacer el viaje de novios.

El teatro libre.

Nuevamente ha vuelto á hablarse del teatro libre; pero ahora parece que va de veras. Así al menos lo indica una noticia publicada en los periódicos diarios, diciendo que desde 1.^o de Febrero ha quedado constituida la empresa, de la que son:

Representante, el señor Lorenzo d'Ayat.

Secretario, señor Arnó.

Maestro compositor, señor Varela Silvari.

Director artístico, señor don Enrique Sánchez de León.

Letrado, señor Valdenebro.

Administrador, señor Miranda Minelli.

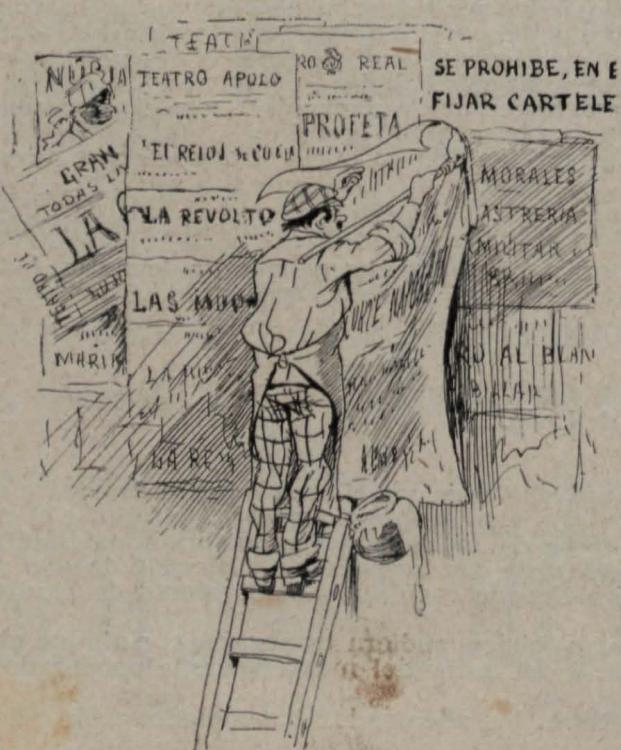
Los periódicos que dan cuenta de la nueva tentativa añaden que el teatro nuevo cuenta ya con más de ochenta obras inéditas del señor Lorenzo d'Ayat, y yo supongo que no ha de faltarle el concurso del señor don José Simón, el celebradísimo autor de *La noble y rica pastora*, á quien el público no se cansaba de hacer salir á escena para enlazarle con serpentinas y rociarle de *confetti*, mientras en la sala se perfumaba el ambiente con bolitas de asafétida y otros olores de carácter antropológico.

También es posible que, de recurrir al repertorio clásico, pudiera tropezarse con alguna obra póstuma de Pascual y Torres, de González Estrada, ó del autor del nunca bastante ponderado *El corbonan ó el tesoro del templo*.

Ello es que desde que se anunció *eso* del teatro libre, los aficionados á emociones están que no descansan y todo se les vuelve preguntar:

COMIQUERIAS, por Sileno

De orden de la autoridad...



—Pero ¿cuándo se abre *eso*? ¿Dónde va a funcionar *eso*? ¿Cuándo empieza *eso*? Otros menos impresionables e impacientes preguntan también:

—¡Teatro libre! Pero ¿no lo era ya? ¿Es posible mayor libertad que la de hilvanar durante una hora retruécanos y más retruécanos, poniendo a prueba la paciencia de los oyentes? ¿Es posible mayor libertad que la que gozan típles, coristas y bailarinas? El decir un actor cuanto le viene en desejo, sin guardar consideración alguna a las conveniencias, ¿no es ya teatro libre? El hacer un cómico cuanto se le antoja ¿no lo es también? ¿Qué hondo problema no habrá sido ya tratado en el teatro que no se llama libre? ¿Qué tesis no se habrá llevado a la escena?

El teatro libre en España carece, pues, de toda razón de ser y puede obedecer únicamente al propósito de dar salida, imposible en otro caso, a la producción de media docena de autores eternamente inéditos y predestinados a seguirlo siendo, aunque estrenen con grandes éxitos como el del almacenista y vendedor de saldos que en la última semana pisó gallardamente el campo literario con *La noble y rica pastora*, a riesgo de que en él no volviera a brotar la hierba.

El arte libre.

El arte ha roto sus trabas: el modelo ha caído de su tarima; el maniquí ha sido hecho pedazos; hasta la naturaleza ha tenido que ocultar sus bellezas en aquello que es inmutable y eterno.

El arte se ha proclamado libre, y de la libertad ha caído en la licencia, que así ocurre siempre en las cosas de este mundo.

—¡Abajo la tiranía! —dicen unos.

—¡Abajo el conocimiento del color! —dicen otros.

—No queremos el modelo clásico.

—Ni ningún modelo.

—La fantasía, el capricho, la extravagancia: he aquí los nuevos derroteros del arte.

—¡Viva el arte libre!

—¡Conspuez les maîtres!

SE PROHIBE JUGAR
A LA PELOTA EN ESTE
SITIO



Y entre estos gritos de reivindicación y de protesta, el arte, atropellando historia y tradición, sistemas y procedimientos, nos da á conocer todo lo que puede y sabe hacer, ensañándose con las proporciones del cuerpo humano que fijó el arte antiguo, estableciendo flexiones, escorzos, movimientos y actitudes imposibles, rompiendo con las eternas armonías de la luz y la sombra y llevando á las encarnaciones el verde de que privan á los árboles, representados á su vez por el blanco y el carmín.

—¡Hermoso bodegón!—decía yo recientemente á un artista.

—Bodegón? ¡Pues si es cuadro de familia!

—Pero ¿no es eso una calabaza?

—No, amigo mío: es el retrato de un alto funcionario de Hacienda.

—¿Y esa media sandía con dos pipas negras?

—Es la esposa de dicho funcionario, y está hablando.

—Es verdad, es verdad... Como soy míope, no me habla fijado.

Y no quise seguir preguntando, temeroso de que unos albaricoques del primer término fuesen los descendientes del ilustre apellido del funcionario de Hacienda.

En otras ocasiones nos pasamos las horas muertas delante de un dibujo, creyéndole jeroglífico mas ó menos comprimido.

—¿Qué quiere representar esto?—nos atrevemos por último á preguntar tímidamente.

—La expulsión de los moriscos... ¡No sé cómo no lo ha comprendido usted!

—Es verdad: debí sospecharlo, porque estas figuras de la derecha no son muy católicas.

¡Cómo se reirán de las libertades modernas del arte aquellos artistas que se llamaron en la patria española Diego Velázquez y Bartolomé Esteban Murillo!...

Las elecciones libres.

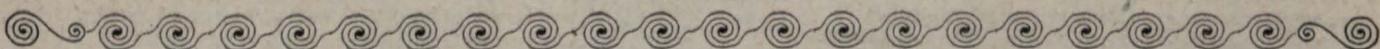
De un cacique á un candidato:

“Puede usted estar tranquilo, mi respetable amigo, pues todo va aquí como una seda. He comunicado con despedir á todos mis criados si no le votan; he anunciado á cuantos me deben trigo que les embargaré si no me hacen un compromiso jurado de votarle; y en cuanto á la fracción de los Perlerines, que se movían mucho por la candidatura contraria, tengo tomadas las medidas oportunas en unión del alcalde, el cual los llevará á la cárcel por blasfemos la víspera de las elecciones... y así no podrán votar.”

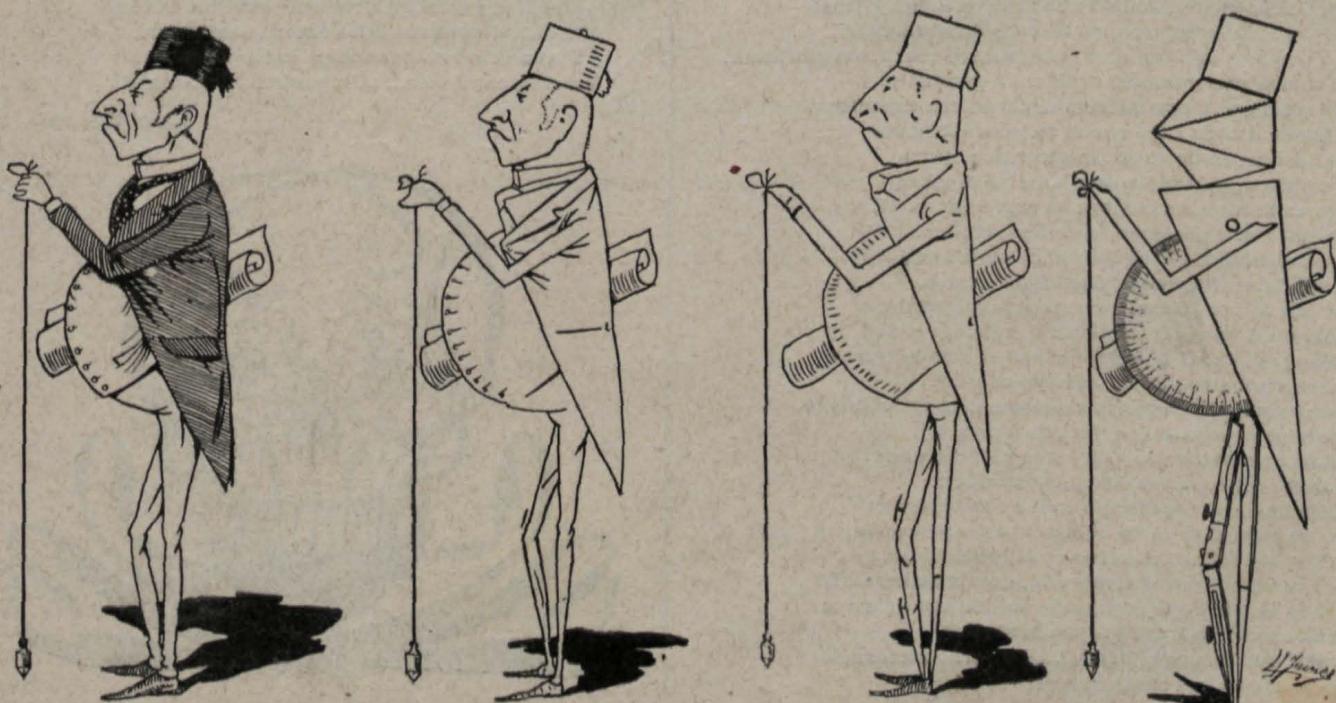
Y entre tanto dicen este y los otros gobiernos:

“Queremos unas elecciones completamente libres y que el precioso derecho del ciudadano dé origen á unas cortes, expresión verdadera de la opinión del pueblo.”

M. OSSORIO Y BERNARD



METAMORFOSIS, POR FIMES





Á LA GENERACIÓN DE 1808

¡Se van todos!

Generación de fuertes nacida á un gran destino,
lactada por castizas matronas de virtud,
que á Europa muda, atónita, mostraras el camino
que emprende el pueblo que odia la vil esclavitud.

Adiós, valiente prole de sangre catalana
que no te doblegaras al raudo vendaval
y, firme cual tus rocas, que empuja el tramontana,
salvaste el área antigua de la tierra natal.

Te vas, oh pueblo atleta que, al despertar un día
sintiendo en tus *masías* cierta extranjera voz,
á un peso de cadena que el cuello te oprímia,
oiste en tus hogares himnos de extraño son;

y viendo en tus llanuras enseñas de otra tierra,
hollando tus sembrados armígeros sin fin;
al escuchar el nombre del genio de la guerra;
que quiso con el índice el Pirineo hundir;

¡te alzastel... y como avanza la nube pavorosa
que arrastra por los valles la recia tempestad,
¡sus! retronando heriste la hueste victoriosa
que al mundo estremecía al rudo caminar;

Y cual la granizada que altezas del ramaje
rompe, y tritura espigas y no deja verdor,
tú en las miriadas galas hiciste tal carnaje
que el águila traidora lanzó el postrer clamor.

y el César que en su mente febril, de envidias llena,
trazó un reino sin límites, de inmensa majestad,
viera su sueño espléndido nublarse en Santa Elena
y el corazón le helaron las brumas de aquel mar...

¡Y os vais... ¡Y huís por siempre...! Generación gloriosa!...
La tumba uno tras otro os llama á sucumbir,
y el siglo que á par vuestra nació en era espantosa,
os hunde á cada paso que él da yendo á su fin.

Allá, cuando deshiela, la pirenaica sierra
de su mortaja cándida arroja parte al mar;
pero en la hiniesta cumbre de nieve que se aferra,
tal cual rodal purísimo se ve lejos brillar.

Así quedan algunos de blanca cabellera,
serena la ancha frente, émulos de Nestor,
que con la voz pausada cuentan la pugna fiera
sentados á un recepto mientras calienta el sol.

Mas ¡ay! caerá la hoja, vendrá el helado cierzo,
y esas vivientes glorias al hoyo caerán...
¡Jamás las sierras patrias que con gigante esfuerzo
á palmos recabasteis volveréis á pisar!

Sobre vosotros veo, oh corta vida humana!
el ángel del sepulcro sus alas extender:
acaso hacia el crepúsculo os llore la campana
que un tiempo os armó el brazo tocando á somatén.

¿Por qué fallece el héroe en lánguido desmayo,
si al conquistarse el nombre la muerte se arredro?
¿y hoy la que huyó espantada del impetu del rayo
torna en ceniza fría al rayo abrasador?

¿Por qué fenece el héroe?... El tierno nietezuelo
que acude en la velada al banco secular,

encontrará un vacío donde su anciano abuelo;
sentábase en sus muslos al temple del hogar.

Y preguntando al padre por el abuelo ausente,
éste alzará las manos con tímida mudez;
y entonces dirá el hijo al padre, que le cuente,
en lugar de su abuelo, *la guerra del francés*.

Con pena y amor juntos, con dolorido ceño,
el varón vigoroso, quebrado el corazón,
con tremulante labio responderá al pequeño:
"No legan los guerreros á los hijos su voz".

¿Y no seréis?... ¿Y en vano, os pediremos santos
recuerdos de una gesta que la patria os dictó?
¿Quién, pues, enardeceros podrá con esos cantos,
rapsodias del poema de vuestra inspiración?

¿Será la letra muerta? ¿Vendrá la fría historia?...
¡Mas no, que otra más viva se escucha resonar!...
Las huellas que estampasteis son páginas de gloria
que el cerro, el monte, el valle, repiten sin cesar.

Al expirar los días en la hora religiosa
que dobla el sol las cumbres y suena la oración,
alitva por los ámbitos, saliendo de la fosa,
gritando ¡Dios y Patria! oiremos vuestra voz!...

Y antes el Ter y el Segre volverán á sus fuentes,
y antes Puigmal fortísimo vendrá á desaparecer,
que el eco sacroso, á vuestros descendientes
legado por vosotros, deje de responder.

Vuestra gigante gloria es la sublime herencia
que toca á vuestros hijos enteramente conservar.
¡Y aún la *berretina* señala independencia!!
Y velan catalanes... ¡Oh, padres, descansad!

JAIME COLLELL.



NOTA DEL DÍA, POR PELLICER MONSENY



Nuestros cariñosos amigos los yankees, no cesan en su deseo de sernos agradables, de proveerse de tarjetas de visita.

NATURALISMO

Molidos de la jornada
y con hambre, aunque risueños,
dos estudiantes rondeños
llegaron á una posada.

Comenzaba á anochecer,
y emtrambos, sin vacilar,
acercáronse al hogar
decididos á comer.

Ligera cual una ardilla,
rubia moza les previno
con un buen jarro de vino,
salchichón, pan y tortilla.

Que devoraron los dos
sin tener que repetir,

yéndose luego á dormir,
en paz y en gracia de Dios.

A la mañana siguiente,
rayando apenas el dia,
del ventero en compañía
tomaron el aguardiente.

Y á seguida de pagar,
sus caballos dispusieron,
y alegres como vinieron
se volvieron á marchar.

No será el cuento profundo,
ni por él pido mercedes;
pero, ¿no lo hallan ustedes
lo más natural del mundo?

M. DEL PALACIO.



CAPRICHOS PARA PIANO, POR JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)

VOZ

PIANO

Moderato

Me han com - pra - o, — me han com - pra - o — un pa - ñue - lo —

— co - lo - ra - o — pa - ral le - var — el to - ci - no ma - gro —

— pa - ral le - var I miau! el to - ci - no ma - gro. I Miau, marra - mia - o, miau, miau,

Sheet music for 'El Gato Negro' featuring piano and vocal parts. The piano part is in 2/4 time with a key signature of B-flat major. The vocal part is in common time with a key signature of A major. The music is set against a background of blue and green floral illustrations. The vocal line includes lyrics in Spanish and a cat call 'I miau!'. The piano part consists of two staves, with the right hand playing the melody and the left hand providing harmonic support.

marra mia ol Mir-ri - mi - u, miu, mir-ri - mi - u! me han com-pra - o,
 me han com - pra - o un pa - ñue - lo co - lo - rao, co-lo-rao,
 co-lo-rao, co-lo-rao, co-lo-rao, co-lo-rao, un pa-ñue-lo co-lo - ra - o, co-lo -
 rao, ¡Ay! me han com - pra - o ¡ay! me han com - pra - o ¡ay! un pa - ñue-lo co-lo - rao,
 un pa-ñue-lo co-lo - rao.

55

Tip. «L'AVENÇ».

A. B.

JUEGOS DE NIÑOS... GRANDES

POR ANGEL PONS



—¿A qué no me encuentras?

CUENTOS MICROSCÓPICOS

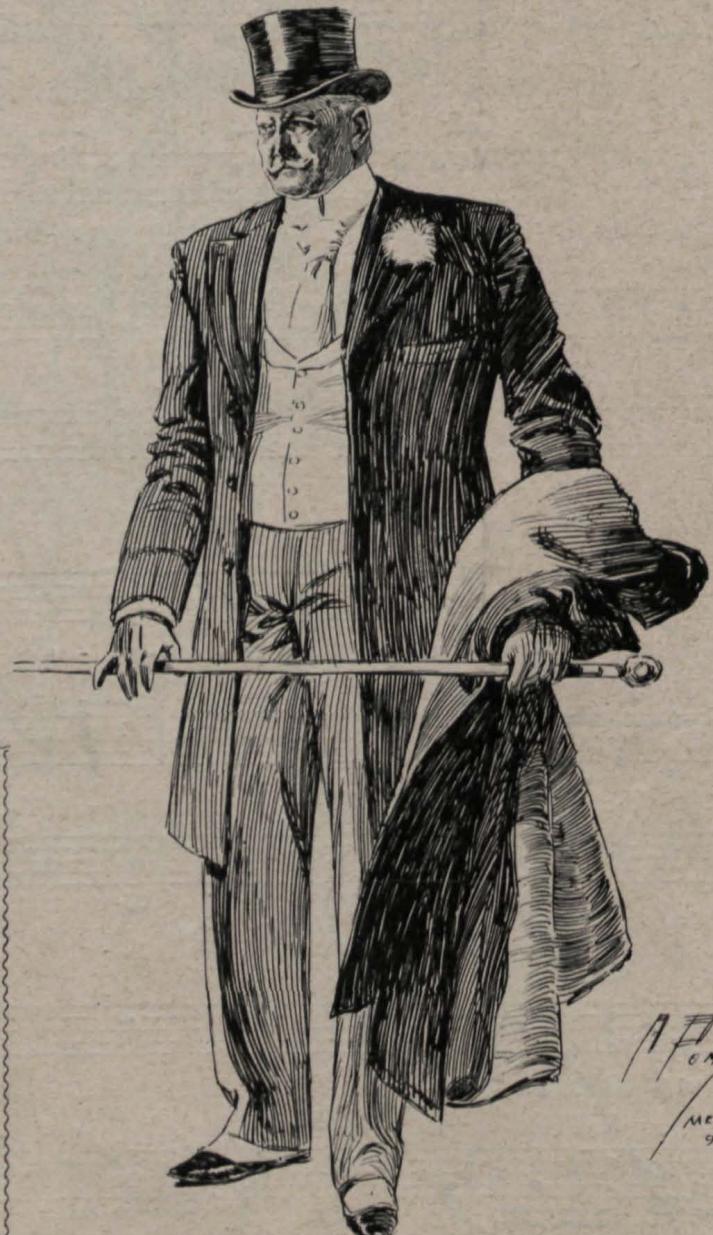
EXPLORACIÓN

Admitida su obra en el *Dúntoles*, uno de los más concurridos teatros de Mundopia, precisamente en el que actuaba la gloria escénica que tenía por nombre Héctor Palma-dá; concertado con el Sr. Bermúdez, el empresario, que su nombre no sonaría ni una vez en todo lo concerniente al estreno, si no lo pedía el público para cubrirlo de gloria, y seguro, por tanto, de que su reputación

iba á quedar en buen terreno de todos modos, ¿qué más podía apetecer Donato? A mayor abundamiento, Bermúdez habíale hecho confidente de sus apuros pecuniarios y su repleta bolsa consentíale con creces ser el paño de lágrimas del hombre que iba á franquearle las puertas de la inmortalidad, su anhelo único.

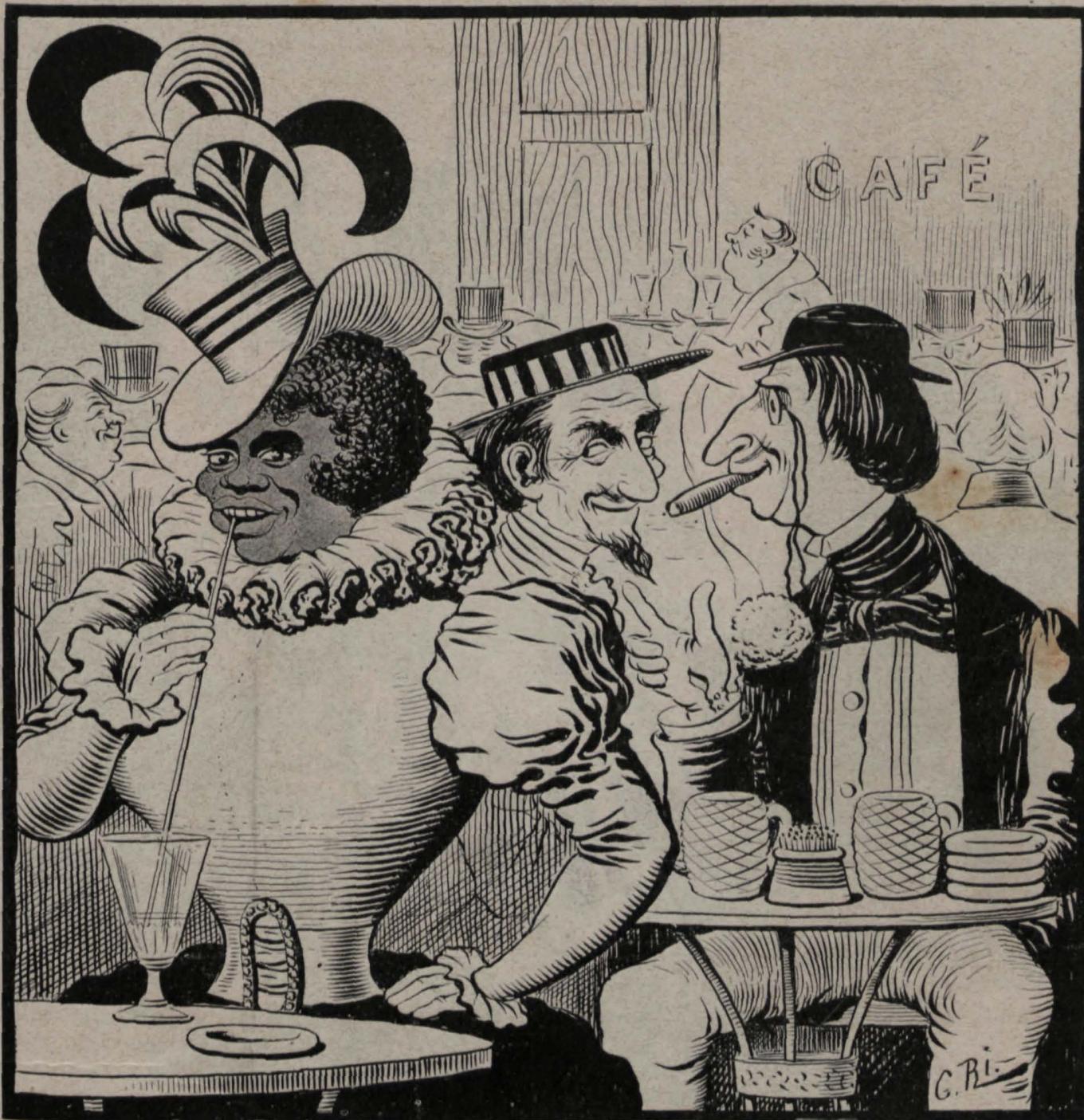
Mas, pronto la convicción de que *se le estaba tomando el pelo*, adquirida por lo que oyera de éste, adivinara en aquél y le dijeren los que bien le querían, hízole romper con Bermúdez, que era un truhán y le llevaba ya consumida la friolera de doce mil reales; desistir de todos sus ensueños de gloria y salir para siempre de aquel teatro, con la misma pesadumbre que si se le hubiese colocado cuanto pudiese llevar de la enorme mole del *Dúntoles* sobre la cabeza...

FRANCISCO ANTICH É IZAGUIRRE.



—¿A qué no te busco?

LA ETIQUETA AL COLMO, POR MR. G. RI



—¿Pero qué? ¿Te dedicas ahora á hacer el amor á las negritas?

PAPÁ

(Del libro inédito *Nuevas Soledades*.)

Con qué afán há veinte años me vestía para ir al baile, que mi encanto fué!
Con qué extraña pereza ora me visto para ir al baile, ansiarfo ya volver!
—Hijo mío, que vas á llegar tarde, me decía mi madre, al dar las diez, abriendo el frac, para que yo pasara presto los brazos, y que entrara en él.
—Papá, que son las diez! dicen mis hijas

impacientes, cual yo lo fuí también, y al baile voy con ellas, y las miro de una ventana oculta en el cancel, y me acuerdo de *entonces*; y me veo, nunca saciado en mi amorosa sed, repartiendo mentiras entre todas las que oían mi amor de buena fe, y me digo á mis solas, mientras pasan las parejas que envidia mi vejez:

—Dios mío, que no caigan en los brazos de un embustero como el novio aquél!

EUSEBIO BLASCO.

EN LOS SALONES, POR ANGEL PONS



—Pero Marqués, por Dios, si nuestra boda sería imposible.
—¿Porqué?
—Porque me dobla usted la edad. Podría ser mi padre.
—Ojalá lo fuera!
—No lo entiendo.
—Porque siendo padre de usted, la haría á la fuerza casarse conmigo



Triste, triste vida la de los periódicos, en aquella época del 66 al 68; como la del comercio, como la de las letras. Sólo hubo un rayo de luz, que fué el estreno del *Drama Nuevo* en la Zarzuela, donde Gatzambide había formado compañía de verso, estreno solo comparable al del *Tanto por ciento*. Un delirio. Y el autor, como de costumbre, ocultando su nombre y negando con estóica impasibilidad que el drama fuera suyo.

Por aquella época se estrenó también *La muerte de César*, que fué un respetable fracaso y la muerte moral del gran Romea.

No admite el público y acaso tiene razón, que las grandes figuras de la Historia le sean presentadas en la escena bajo forma vulgar. Lo legendario, lo histórico, lo tradicional, necesita ir acompañado de cierta fantasía. Por eso el gran Sully en Francia y nuestro inolvidable Rafael Calvo en España, han sido ídolos del público, representando las obras clásicas con verdadera grandeza artística, que al espectador vulgar, al que no sabe ver, le parecen exageración, pero que no es sinó la aureola que el artista presta á los personajes de Corneille ó á los de Calderón de la Barca.

A Romea no le gustó la tragedia de su amigo don Ventura de la Vega. Se ensayó á disgusto; y como estaba ya enfermo y sólo hacia comedias de costumbres, en las que era único por su elegancia y su naturalidad, se empeñó en hacer un *César casero*, un hombre como los demás. El público se ofendió de esta que pudíéramos llamar familiaridad. Romea sostenía que los héroes y los grandes personajes son

hombres como nosotros y que había que interpretar la tragedia como cosa natural y no como cosa trágica, y llegó hasta á escribir un folleto que tituló *Los héroes en el teatro*, muy bien escrito, porque Romea era un literato muy distinguido, pero que no convenció á nadie.

Aquella tragedia correctísimamente escrita, no era teatral, y en el teatro, por cima de la literatura y de la poesía y del talento y aún del génio del autor, están las necesidades de la escena y la fatal necesidad de conocer al público, y lo que no es teatral, por maravilloso que sea como trabajo literario, no resulta. Personas iletradas suelen á veces hacer comedias muy bonitas. No eran autores de gran cultura Shakespeare ni Molière. Ventura de la Vega, que tantos aplausos había conquistado en el teatro, Vega, el autor inmortal de *El hombre de mundo*, escribió una tragedia de académico, fría, deslabazada; y el público, queriendo aplaudirla, no pudo. Pero á Vega le quedaba el amargor de que su amigo Julián Romea le había matado la obra. No diré yo que la matára, pero sí que la hirió de muerte. Daba pena ver á aquel grandísimo actor, tan admirable en cien obras, salir vestido con la túnica recogida de cualquier manera, andando á lo viejo, casi arrastrando los piés, y rezando los versos con cara de mal humor y como quien quiere despachar pronto, que es lo que hace ahora Vico cuando sale á escena y vé que hay poca gente.

Las discusiones de Romea con sus amigos sobre esta tragedia, produjeron muchos disgustos; y este desdichado carácter baturro mio que me impulsa, por mi mal, á decir siempre lo que siento, me enagenó la amistad de aquel hombre á quién debí mis primeros pasos en el teatro, y que tanto me quería. Un domin-

(1) De las "Memorias" que con tanto éxito está contando en el Ateneo de Madrid don Eusebio Blasco, nos ha reservado, exclusivamente para nuestra Revista, el presente fragmento.

go en que se hacía la tragedia por tarde y noche, fuí á pasar la tarde con don Julián y á tomar el café con él, porque entre la función de la tarde y la de la noche comía en su cuarto, que estaba en el saloncillo del teatro.

—Da rabia,—decía,—ver que un público que se llama ilustrado se empeñe en que César ha de salir á escena dando grandes pasos ó haciendo desplantes, como diciendo: “¡Sepan ustedes que yo soy César!” Pues ¡qué! César ¿no comía y bebía y dormía y andaba y se movía como nosotros?

Yo, callado como un muerto.

—Usted, que anda por los palcos y conoce usted a los abonados: ¿qué dicen? Que les resulta vulgar: ¿no es eso?

Yo callado y haciendo juegos malabares en redondo con una copa de Champagne que me había ofrecido.

—¡Vulgar! ¡Pues á fe que César, al levantarse de la cama ó después de una de aquellas comidas brutales que hacían *todos ellos*, estaría vulgarísimo!... ¿Verdad?

Y yo bebiendo á traguitos para no tener la lengua libre.

—En fin, pollo: ¿qué dice usted? Usted mismo, que me quiere tanto, no me ha dicho todavía cómo ve usted la tragedia. ¿Cree usted que no tengo razón? Hable usted, hombre: ¡aquí estamos solos!

Y entonces le dije, poniéndome de pie:

—¡Máteme usted, don Julián, pero yo digo siempre la verdad!

—¡Qué!

—¡Máteme usted, pero yo creo humildemente que eso no es así!

Don Julián se quedó callado un momento, y, después de beber pausadamente, dijo:

—En España todo el mundo tiene talento, pero sentido común hay muy poco.

Y como ya no me dirigía la palabra, ni me miraba siquiera, me fuí; y ya no volví á verle más hasta el día en que fuí á su entierro...

EUSEBIO BLASCO.

CUENTO VIEJO EN ACCIÓN, por Angel Pons



—Si señor; mi papá me dará al casarme ocho mil duros. Y usted ¿con qué cuenta?
 —Pues youento... ¡con ellos!



—Hace un tiempo de perros. Hasta siento haber salido.



—¡Anda salero! ¡Por ahí viene mi zapatero! ¡y cómo escapar? Me cubriré así aunque me moje.



—¡Toma! ¡Aquí está el sastre que hace tres años que no e pago! Me cubriré por estro lado.



—¡¡Jesús!! ¡El tabernero! Así no me verá.



—Por fin me veo libre de *ingleses*! Para todo me ha servido el paraguas menos para evitar que me mojara.



—¡Horror! ¡Dos a la vez! Este es el único medio de ocultarme.

CRÓNICA CHIRIGOTERA

Nos agrada recoger lo que los periódicos publican referente á la respetable raza gatuna. Al *morrango* de casa le gustan estas cosas y en algo le hemos de complacer, ya que, por ser gato y por ser negro, nos trae la inmensa fortuna de que el público nos aprecie y nos distinga.

Un periódico publicaba días pasados varios detalles sobre una república de gatos que existe... ¿Dónde dirán ustedes? En las Casas Consistoriales.

Esos gatos son procedentes de los claustros de la Catedral, donde todos los vecinos solían echar los *mininos* que les sobraban en casa. Pero allí parece que se cansaron de mantener gatos vagabundos y los arrojaron fuera.

Un buen contingente de ellos sentó sus reales en el edificio de los Fivallers, donde siempre ha habido ratas, aunque ahora no en tan gran número como en otras ocasiones.

Han establecido una especie de federal, y, desde los bajos hasta las guardillas, forman sus regiones autónomas.

En la planta baja se ven atendidos por los guardias. Allí son reposados, formales; respetan mucho al señor Vilaseca, jefe de municipales.

En el primer piso casi todos los gatos son negros y no toleran invasiones de las regiones vecinas. Cuando los de los bajos intentan subir al principal, se encuentran con una división de *morenos* que les impiden la subida y les hacen huir vergonzosamente. Estos del principal son los aristócratas de la casa. Andan por las oficinas, duermen en el despacho del Alcalde, juegan con los expedientes.

En los demás pisos existen asimismo sus cantones gatunos. Aquello es una Suiza, políticamente hablando.

Y sin embargo, y á pesar de ese regimiento de gatos, todavía hay ratas en las Casas Consistoriales; todavía deterioran y se comen expedientes, todavía hacen minas y contraminas para engordar dentro de aquel edificio.

Es verdad que hace algunos años aquello estaba lleno, y algunos de esos *bichos* tuvieron que salir á escobazos del palacio del pueblo; pero no es menos cierto que todavía quedan.

Y ¿qué hacen los gatos? preguntará el lector curioso. Pues, nada, *achantarse*. Hay ratas y ratas. Cuando son muy grandes estos roedores, los gatos no se atreven con ellos.

Y eso es lo que pasa en la federal gatuna de las Casas Consistoriales.

* * *

En el mundo taurino ha causado impresión el acuerdo, que parece existir entre los toreros, de exigir á las empresas que un mes antes y un mes después de trabajar ellos en una plaza no puedan lucir sus habilidades en ella las Señoritas toreras. El *Guerrita* es el que ha comenzado.

Y cuenta que el *Guerrita*, según nuestro amigo Luis el Tumbón, en otro tiempo aplaudía mucho á Armengol por haber tenido la idea de formar esa cuadrilla. Sólo le criticaba que las señoritas fuesen feas, lo que es poco galante.

Nosotros no las encontramos tan feas: son regulares. Y, en todo caso, eso demostraría el *ojo clínico* de Armengol. Si hace aprender el oficio á siete ó ocho mujeres guapas, á las primeras de cambio se queda sin cuadrilla. Una mujer guapa ¡y torera!... ¡Olé ya!

Por lo demás, los reyes del toreo se nos figura que descienden un poco de su pedestal para cortar los vuelos á una pobre cuadrilla como lo es la de esas señoritas.

Es claro que esas niñas apreciables mejor estarían en casa; pero también es verdad que vale más que se ganen el dinero de una manera honrada que no de otro modo.

Si ellas, después de torear chotos durante dos ó tres años, se retiran con un buen dote, y se casan, y son felices y buenas madres de familia, ¿qué más se les puede pedir? ¿por qué hacer pesar

en la balanza de su porvenir los estoques de Guerra, Reverte, Bombita y los demás?

Lo que deben exigir los toreros famosos á las empresas son toros de seis, hierbas; no que se cierren las puertas de la plaza á esas pobres muchachas.

Este es nuestro parecer.

* * *

En Madrid se ha fundado el Teatro Libre, bajo los auspicios del escritor más original, variado y ameno que han producido los siglos.

Don Lorenzo d'Ayat es nombre que nuestros lectores habrán visto con alguna frecuencia impreso, siempre llamando la atención por sus ideas, que se salen de lo vulgar y se meten en el vasto campo de la fantasía más primorosamente dislocada que puede concebirse.

Él es el fundador del teatro libre, teatro que se convertirá en liebre desde el momento en que se le pueda soltar un galgo.

Con una buena fe y una constancia chinesca, digámoslo sin manejar bombo ni platillos, ha sabido salirse por fin con la suya.

Ya lo tiene todo. Él es la piedra angular.

Ese teatro libre, feliz e independiente tiene un letrado, porque, naturalmente, se puede meter de por medio la Justicia.

Tiene también un lector que se llama Pérez, y un director artístico que se llama Sánchez.

En fin, todo lo tiene, obras inclusive.

En Madrid y en provincias se está esperando con verdadera ansia el funcionamiento de esa nueva entidad destinada á dar días de gloria al arte dramático.

Se representarán dramas eminentemente modernistas, cuyos autores se llaman Carulla, Nido, el señor Simón, etc., etc., etc.

Habrá bandeja.

* * *

—Pero ¿ha visto usted los zapatos que ahora están de moda?

—Efectivamente. Estrechos y largos. Yo no me los pondría por nada de este mundo.

—Pues yo sí: tienen sus ventajas. Si va usted de caza y se ve acometido por un jabalí, saca usted un zapato, lo pone usted en el arma y le sirve á usted de bayoneta.

—¡Hombre!

—Si tiene usted una riña y se ve apurado, se descalza usted y clava el zapato mortífero en el corazón de su adversario.

—¡Hombre! ¡Hombre!

—Si va usted á la plaza de toros y ve usted un burel que le entusiasma, baja usted al ruedo, se quita el calzado, cita usted al bicho y quiebra usted un par de zapatos en las mismas péndolas.

—¡Hombre! ¡Hombre! ¡Hombre!

—¿Tiene usted que trinchar un pollo? Pues, un zapato. ¿Que matar un gorrión? Un zapato. ¿Que amenazar de muerte á un acreedor? Un zapato. ¿Que coser unos pantalones? Un zapato. ¿Que...

—¡Eh! ¡Basta ya de zapatería!

DANIEL ORTIZ.



—Dj. 28



GATO POR LLEBRE

En el presente número inauguramos, como habrán visto nuestros lectores, una serie de piezas musicales que nos proponemos publicar en obsequio de nuestros favorecedores y favorecedoras.

El joven y celebradísimo compositor Joaquín Valverde (hijo) rompe la marcha con el capricho imitativo **El gato negro**, al que seguirán otras composiciones de acreditados y populares maestros.

Nuestra música tendrá la ventaja sobre la que publican otros semanarios, de que toda ella será inédita y escrita especialmente para **EL GATO NEGRO**. No habrá, pues, *aprovechamientos* de ningún género.

FUGA DE CONSONANTES.

.O.E.O

.e .a.e .i. .a.e. .o. .ué .e .a.e;
 .e .uie.e .i. .a.e. o. .ué .e .uie.e;
 .e .ue.e .i. .a.e. .o. .ué .e .ue.e,
 .i. .a.e. á .o.e .e .e.a.e.
 .o.o .e .a.e .o .á. .o. .ué .e .a.e;
 .i a.u.a .e.a. e. .o...e a..uie.e,
 o..a .ue.a .e..ad ..e.a .a .ie.e,
 .o. a..u.a e. e. o.i.o .a.e.
 .a.a .a .ié..a .o..e.o .a.a.i.o,
 .ae .u..a..o .e .a .i.e..a e. .e..o;
 .o. .o .i..o .ué a.e., .i.e...e .o .i..o
 Iú.i. e. .ué i..i.a. .u.e...o e..ue...
 .o..ué á .o. .o. .o..a.a .a.i.a e. a.i..o
 a..o i..i..e .ue ..e.a.o. .e...o.

MIGUELITO DE PEYPOCH.

Galantemente invitados por los señores Hijos de Segura Colomines, asistimos tardes pasadas en el Velódromo de la Bonanova, á los ensayos de un líquido llamado *Pneumatina*, de la invención de los mismos y que inyectado en los pneumáticos de las bicicletas los hace imperforables, según pudimos apreciar de un modo bastante categórico, con lo cual excusado es decir, si los ciclistas estarán de enhorabuena, pudiendo ya tranquilos caminar sin miedo de que los clavos, cristales y demás preciosos esmaltes de nuestras calles y carreteras les agu-

jereen la parte más delicada de sus máquinas

Además, la circunstancia de estar compuesta la *Pneumatina* exclusivamente de substancias neutras la hacen inofensiva para la goma. Por todas estas razones creemos llamado dicho invento á proporcionar grandes beneficios al ciclismo.

LOSANGE



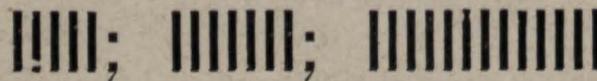
Sustituídos puntos y estrellas por letras, léase verticalmente en estas una calle de Barcelona y leídas las líneas de puntos en combinación con las estrellas, léase horizontalmente, calles de Barcelona, á excepción de la 1.^a y última línea que han de dar consonantes y de la 9.^a y 13.^a que han de leerse pueblos españoles.

MIGUELITO DE PEYPOCH.

Las sombras estrenadas recientemente en *Los cuatro gatos* son verdaderamente notables y están llevando á tan original centro de reunión numeroso y distinguido público.

Nuestra enhorabuena al autor de las mismas señor Bonnin y al popular Pere Romeu á cuya iniciativa se debe este espectáculo.

GEROGLÍFICO



CORRESPONDENCIA ÍNTIMA

El conocido editor don Luis Tasso ha comenzado la publicación de unos cuadernos de historietas originales de nuestro muy querido colaborador Joaquín Xaudaró. El primero que ha visto la luz se titula *Lances de honor* y es digno del nombre que su autor ha conquistado rápidamente entre los caricaturistas españoles.

CHARADA

En el invierno anterior
tres segunda, que es de Arcantas,
por siempre juróme amor,
mas me fue infiel, como hay tantas
en este mundo traidor.

Una dos tres le compré,
ella la rompió con ira,
en dos cuarta yo le eché
su genio, y dijo: "Vea usté:
nada es verdad ni es mentira."

Una prima quinta cuarta
rosada le di á mi amor;
pero... ¡mal rayo la parta!
era fea y dijo Marta:
"Todo es según el color."

De espejo un total, lector,
rompió, ¡parece mentira!
pues decía con dolor:
Todo depende, señor,
del cristal con que se mira.

URBANO DEL C. AVILÉS



Soluciones á los problemas anteriores:

DEL NÚMERO 9

A la Substitución geográfica:

H	U	E	S	C	A
N	A	V	A	R	R
C	U	E	N	C	A
C	A	S	T	I	L
B	A	D	A	J	O
G	R	A	N	A	D
C	Ó	R	D	O	B
A	L	M	E	R	I
L	O	G	R	O	N

Al Logogrifo numérico:

Francisco
Narciso
Nicanor
Casiano
Ciriaco
Nicasio
Rosario
Sinfiorosa

A la Charada: Ma—ri— a—no
no, a—ma, á
Ma—ri— a.

A la Carta numérica:

A	U	R	E	L	I	A	N	O
1	2	3	4	5	6	7	8	9

Al Geroglífico comprimido: CHISTERA

DEL NÚMERO 10

A la Charada: PEZ.

Siéndonos por completo imposible contestar particularmente á todos y cada uno de los señores que nos favorecen con sus escritos, consultas, consejos, envíos y peticiones, nos vemos obligados á abrir esta sección de *Correspondencia íntima*, para de algun modo, aunque sea á vuelta pluma, quedar como unos caballeros con nuestros amables comunicantes.

P. y P. y W.—Tiene usted razón pero no podemos evitarlo.

D. R. L. de H.—Recibido su folleto. Veremos de utilizar sus versos.

Francifredo.—¡Mire usted que eso es demasiado atrevido y nuestro periódico tiene por base no publicar porquerías!

Un lector de *EL GATO NEGRO*.—Usted merecería contestación mas extensa y detenida, pero... ¿cómo es posible discutir con un hombre que toma en serio el artículo de don José M. Matheu *Anuncios superiores*, y nos recrimina por insertar "reclamos de pago" en lugar de trabajos literarios? Amigo, hay que hacer uso del sexto sentido.

¿Que cuál es?

El de hacerse cargo.

El Dr. Chinche.—Ni á dósis pequeñas podemos tragar sus "mal desilvanados métricos", como usted dice.

D. E. M. M.—No está mal escrito su cuento en estilo arcaico, pero no encaja bien en la índole de *EL GATO*. Gracias de todos modos.

Misifuz-Zapirón.—*El Noy de Tona*.—D. E. A. Q.—D. R. E.—D. A. B.—D. S. M. y P.—P. y R.—Son de todo punto inadmisibles

UN REMEDIO, por Mr. G. RI



—¡Caramba! Se me ha olvidado encender la estufa á tiempo. Calentemos el termómetro para que no lo note el señor...

El Gato Negro

SEMANARIO ILUSTRADO
SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS
Número suelto, 20 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
Universidad de Barcelona

Barcelona (Incluido franqueo del Interior)	Año	Semestre	Trimestre
Ptas. 11	Ptas. 5'50	Ptas. 3	
» 9	» 5	» 2'50	
Portugal	» 9	» 5	» 2'50
Unión Postal	Frs. 10	Frs. 5'50	Frs. 3

ESCRITO POR LOS SEÑORES

Antich & Isaguirre.
Balaguer.
Blasco.
Burgos.
Campomanor.
Canaletas.
Casanell.
Caserio.
Cavia.
Coria.
Díaz de Escobar.

Echegaray (M.)
Fabra.
Fernán-Flor.
Fernández Bremón.
Fernández Shaw.
Ferrari.
Flores García.
Florete.
Frontaura.
Gil.
Gómez Landero.

Jackson Veyan.
Labarta.
Larrubiera.
Lasso de la Vega.
Luceño.
Lucio.
Lustonó.
Matheu.
Métila.
Moreno Godínez.
Moya.

Navas. (Conde de las)
Navarro Gonzalvo.
Ortiz (D.).
Ossorio y Bernard.
Ossorio y Gallardo.
Palacio (E.).
Palacio (M. del).
Palau.
Palencia.
Pardo Basán.
Pérez González.

Pérez Nieve.
Pérez Zúñiga.
Rahola.
Ramos Carrión.
Reina.
Riera.
Rivas (Duque de)
Rodao.
Rodríguez Chaves.
Romero Garmendia.
Rueda.

Rusiñol.
Sánchez Pérez.
Sepúlveda.
Taboada.
Thebussem.
Tolosa Latour.
Tusquets.
Ullon.
Vega (Ricardo de la)
Wilsson (Baronesa de)
Zahonero.

ILUSTRADO EN NEGRO Y COLORES POR LOS SEÑORES

Brull.
Caran d'Ache.
Casas.
Cillín.
Cuchy.
Diéguez.
Durán.

Flik-Flok.
Foix.
Fradera.
Gómez Soler.
Graner.
Guillaume.
Huertas.

Josot.
Luque.
Luna.
Llaverins.
Llopert.
Marín.
Macachis.

Maifren.
Melitón González.
Mestres (Apeles).
Moya.
Navarrete.
Pahissa.
Parera.

Pedrero.
Pellícer (J. L.).
Pellícer Montseny.
Perrier.
Píá.
Pons.
Poveda.

Rabier.
Renau.
Riquer.
Rojas.
Rusiñol.
Santos.
Sileno.

Torres García.
Triadó.
Truck.
Utrillo (A.).
Utrillo (M.).
Xandaró.
Xumetra.

Todos los libreros, centros de suscripciones, corresponsales de periódicos, agencias de anuncios, de fuera de Barcelona, que deseen dedicarse á la venta, suscripción ó admisión de anuncios de **El Gato Negro**, pueden solicitar de esta administración las condiciones que para estos casos tiene establecidas.

Dirección y Administración: Calle de Balmes, n.º 100. -Barcelona

VERDAGUER Y C. A

INODOROS PERFECCIONADOS
Y TODA CLASE DE APARATOS PARA EL
SANEAMIENTO DE HABITACIONES Y SUBSUELOS

VÉANSE FUNCIONANDO PRACTICAMENTE EN LA

FABRICA Y DESPACHO: Balmes, 11; BARCELONA

VINO DE OSTRAS DEL DR. SASTRE Y MARQUÉS

Los más eminentes médicos de España lo recomiendan á sus enfermos y convalecientes para la curación de las enfermedades nerviosas, anemia y debilidad general.

Pidase en todas las farmacias y en casa del autor. Hospital, 109, BARCELONA



PIANOS

FORTUNY 3 BARCELONA
PIANOS DE COLO Y VERTICALES
A CUERDAS CRUZADAS Y CUADRO DE HIERRO
ESTILO NORTE AMERICANO
SE REMITEN CÁTALOGOS

